

IN MEMORIAM
ERNESTO J. A. MAEDER
(1931-2015)

El equipo editorial de la revista *Folia Histórica del Nordeste* tiene en esta ocasión, la triste tarea de referirse a la reciente desaparición de su fundador y mentor: Dr. Ernesto Joaquín Antonio Maeder.

El 10 de marzo último se produjo su deceso en plena actividad intelectual, participando como lo hacía mensualmente de las reuniones en la Academia Nacional de la Historia (Corporación a la que pertenecía desde el año 1975). Con un brillante discurso sobre la obra del historiador mejicano Silvio Zabala y frente a los aplausos de sus pares, cerraba para siempre sus ojos en uno de los lugares más simbólicos para su prolífica vida.

Ernesto Maeder nació en Buenos Aires y luego de una impecable carrera como estudiante de historia en el Instituto del Profesorado Joaquín V. González, del que egresó en 1955, se radicó en la provincia del Chaco en 1958, a partir de una propuesta de Oberdán Caletti, decano organizador de la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, que comenzaba a dar sus primeros pasos.

Desde su instalación en dicha ciudad y con la incorporación como profesor a la carrera de Historia en la facultad de reciente creación, se transformó en uno de los primeros historiadores científicos de la región nordeste, contribuyendo significativamente con la construcción de su historia. A partir de ello no dudó en tomar esta tierra como propia, instalándose definitivamente en Resistencia y formando su propia familia.

Entre sus múltiples tareas académicas de docencia, investigación y gestión, en el año 1974 propulsó la creación de la revista *Folia Histórica del Nordeste*, publicación que se inició desde el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades (primer espacio de investigación de Maeder) y que luego a partir del número 4 comenzó a editarse en conjunto con el Instituto de Investigaciones Geohistóricas, creado por sus gestiones en 1979, unidad en la que se desempeñó también como director. Quizás la experiencia de haber participado activamente en la redacción y dirección de la revista “Cátedra y Vida” (1957-1959) lo motivó a continuar con la tarea de editar una revista en esta ocasión con otras características.

Referirnos al Dr. Maeder significa también referirnos a *Folia*, fue el primer director de la revista y se ocupó de esta labor hasta el año 2009 en que pasó a ser su director emérito. Trabajó incansablemente con la idea de posicionar los estudios referidos al Nordeste en esta publicación. Desde sus primeros números se ocupó de

IN MEMORIAM

Ernesto J. A. Maeder (1931-2015)

invitar a prestigiosos investigadores a colaborar con sus producciones como así también a recepcionar textos de diversos estudiosos de la región.

En una época en que todavía no funcionaban estrictamente los referatos en el sistema científico de publicaciones, los archivos que posee la revista son un fiel reflejo de las cuidadosas selecciones que realizaba el equipo editorial con Maeder a la cabeza en pos de la pertinencia temática, el rigor científico y la calidad de los textos.

Folia lleva cuarenta y un años de existencia, e indudablemente el Nordeste argentino es reconocido en parte por esta publicación en el área de las Ciencias Humanas. En el último año ha sido aceptada en el Núcleo básico de revistas científicas del Conicet y se está trabajando en el proceso de digitalización que se implementará estimamos, en 2016.

El Itinerario académico del primer director de esta revista, no obstante, es mucho más extenso y refleja una abundante producción circunscripta a intereses varios y motivaciones vinculadas, entre otros aspectos, a la necesidad de hacer ciencia en el espacio del Nordeste.

Sus obras reflejan un interés específico relacionado con la investigación por un lado y con la transcripción, edición y publicación de fuentes por otro.

En esta última línea han trascendido sus obras vinculadas a la historia colonial y en dicho marco al tema de las Misiones Jesuíticas. Dedicó parte de su vida académica a recorrer archivos y repositorios de América Latina y España profundizando a través de las fuentes halladas en los estudios demográficos relacionados con las reducciones, las temporalidades, el espacio guaraní luego de la expulsión de la Compañía, entre otros temas. Conocedor como pocos de la documentación jesuítica contribuyó puntualmente con el trabajo de edición de muchas de esas fuentes dispersas y de difícil acceso provenientes de diversos archivos.

A fines de la década del 60 y principios del 70 del siglo XX emprendió la tarea de editar, por ejemplo, la Historia de los Abipones de Martín Dobrizhoffer, la inexistencia de una versión en español y el valor de la obra como fuente para la historia y otras disciplinas lo alentaron a llevar adelante esta tarea. Unos años más tarde publica también el Ensayo sobre la Historia Natural del Gran Chaco de José Jolis. A partir de allí se dedicó a realizar permanentemente este tipo de publicaciones vinculadas a la transcripción y edición de fuentes principalmente jesuíticas. Cartas Anuas, Informes, visitas son parte de su vasta obra en esta dimensión.

En otras líneas sus publicaciones suman más de un centenar y cubren aspectos de la historia nacional y regional, demografía histórica, crítica bibliográfica y cuestiones de pedagogía universitaria.

Ernesto Maeder además de su extensa obra ha formado generaciones de investigadores e historiadores en la región Nordeste, ha conformado grupos de investigación consolidados tanto en la Universidad Nacional del Nordeste como en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas del Conicet y ha desempeñado cargos de diversa responsabilidad en el ámbito académico: fue decano de la Facultad de

Humanidades, rector de la Universidad Nacional del Nordeste y director del Instituto de Investigaciones Geohistóricas, habiéndose jubilado con la categoría de Investigador Superior.

Más allá de sus cuantiosos méritos académicos, lo recordaremos también por su hombría de bien, su coherencia, su integridad y su generosidad. Su legado es extenso y del mismo forma parte también esta revista que intentará continuar por la senda de la rigurosidad y la excelencia como lo ha hecho desde sus inicios.

Vaya nuestro reconocimiento a esta figura que ha señalado el camino científico en los estudios históricos del Nordeste argentino.

María Laura Salinas
Editora General